

# LULU PAMPIN



DESTINO

Hace mucho mucho tiempo, Luli era un juguete.

*¡Si, oíste bien!* Era la bailarina de una cajita de música.

Luli y su cajita llegaron a la casa de la familia Pampín el día del cumpleaños de los mellizos Anaís y Matteo.

Su mamá y su papá compraron esta preciosa cajita lila con bordes dorados y cajones rosados y la dejaron sobre una mesa envuelta en papel de corazones.

—¡El regalo de mamá y papá! —dijo Anaís con los ojos llenos de curiosidad.

—¡Ábrelo, no seas tan lenta! —la apresuraba ansioso Matteo.





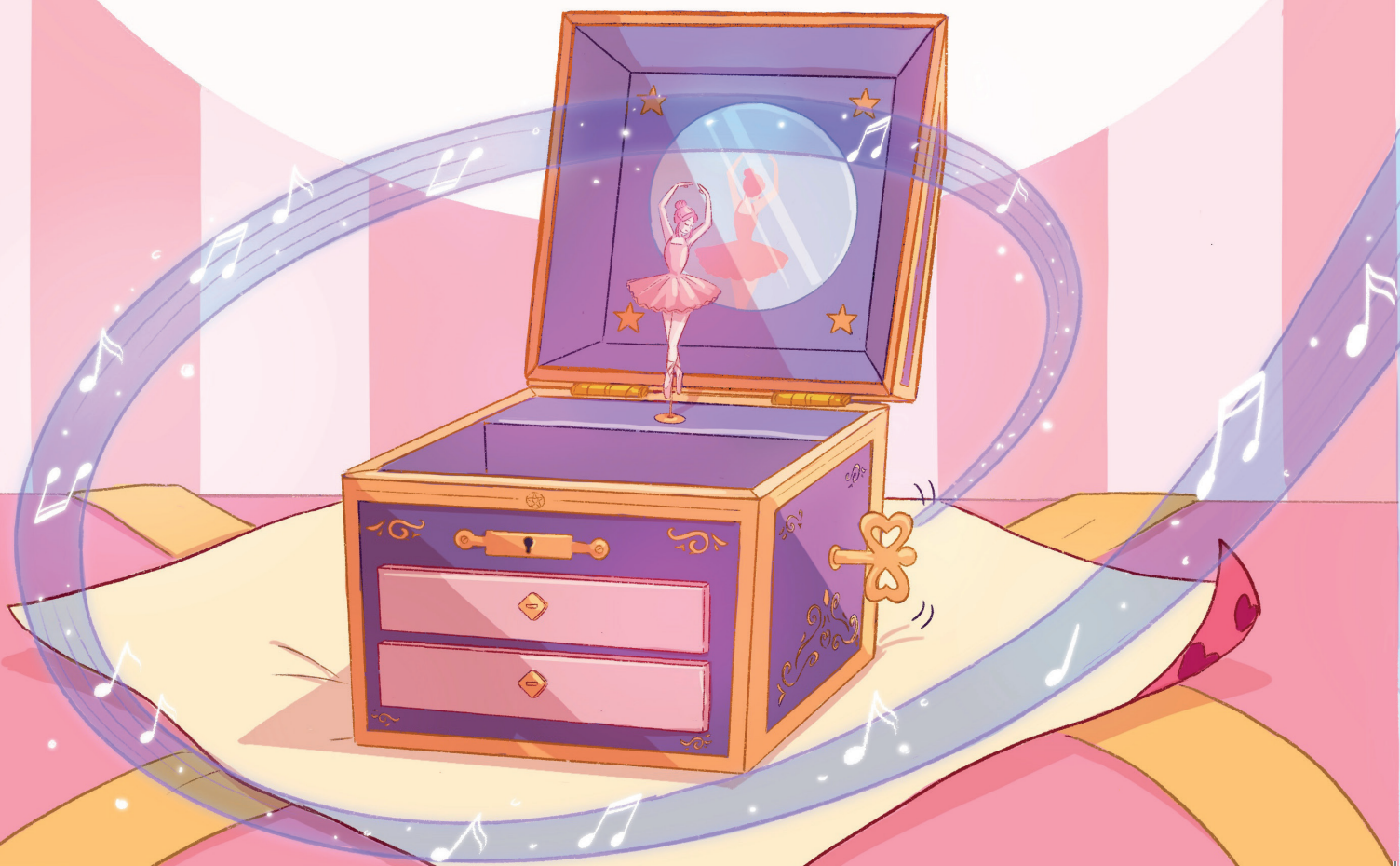
Las manos de la niña desarrollaron el papel y apareció la preciosa caja.


Ante las miradas atentas, la tapa se levantó lentamente y apareció una muñequita delicada, con falda de tul y cabello rosado.

*—¡Una bailarina!*

*—¡Es preciosa!*

—Hay que darle cuerda para que baile —dijo Matteo, y giró la rueda hasta el final.





Esa fue la primera vez que Luli escuchó la música.

Su cuerpo empezó a girar y a bailar despertando en ella una alegría especial, algo que nunca antes, en la oscuridad de su cajita, había conocido.